

Los abordajes conceptuales a la migración de retorno: una revisión sistemática de los marcos teóricos (1974-2018) y sus implicancias para el caso peruano

Conceptual approaches to return migration: a systematic review of theoretical frameworks (1974-2018) and implications for the Peruvian case

Recibido: 02/03/2024

Aprobado: 24/10/2024

Stefano Sebastian Corzo Vargas
Universidad de Ámsterdam, Países Bajos.
corzostefano@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-5800-5088>

Resumen:

Este artículo hace un recorrido por los principales abordajes teóricos sobre la migración de retorno que se han elaborado en las últimas cinco décadas: Bovenkerk (1974), Gmelch (1980), King (2000), Cassarino (2004), Durand (2004) y Batistella (2018). Antes de hacer un recorrido por las tipologías elaboradas por cada uno de estos autores, el texto problematiza las múltiples definiciones del retorno como un momento específico del trayecto migratorio y destaca las principales tendencias que han tenido los estudios de caso de retornos específicos en el mismo margen cronológico. El artículo problematiza las diferentes tipologías conceptuales del retorno, señalando sus principales aportes y limitaciones. Se concluye con algunas pistas para entender el caso del retorno en la actualidad y para el caso peruano en específico.

Palabras clave: estudios migratorios, migración de retorno, sociología de las migraciones, movimientos poblacionales, retorno.

Discursos Del Sur, N°14, Julio/diciembre 2024, pp.149-180, DOI: <https://doi.org/10.15381/dds.n14.28091>
ISSN: 2617-2283© Los autores. Este artículo es publicado por Discursos del Sur, revista de teoría crítica en ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

Abstract:

This article offers an overview of the main theoretical approaches to return migration developed over the past five decades: Bovenkerk (1974), Gmelch (1980), King (2000), Cassarino (2004), Durand (2004), and Batistella (2018). Before exploring the typologies proposed by each author, the article critically examines the multiple definitions of return as a specific moment of the migratory path and highlights key trends in case studies of specific returns over the same chronological period. The article analyzes different conceptual typologies of return, outlining their major contributions and limitations. It concludes by offering insights for understanding contemporary return for the Peruvian case in particular.

Keywords: migration studies, return migration, sociology of migration, population movements, return.

Que el tiempo no camine hacia atrás es lo que secretamente nos causa más rabia. “Lo que fue, fue”: así se llama la piedra que ella, la voluntad, no puede en modo alguno remover...

Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia* (1882)

1. Introducción. Cartas del “nuevo mundo”

Fueron 650 las cartas que Enrique Otte (1988), destacado historiador e hispanista español, recopiló para su libro *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*. En ellas podemos ver cómo los inmigrantes españoles residentes en los virreinos de Nueva España y del Perú relatan sus vidas en el recientemente descubierto continente americano a sus parientes en la península. Las misivas describen con gran detalle sus añoranzas, aventuras y tribulaciones cotidianas, y nos permiten tener una idea general de cómo era la vida a inicios de la colonia. Indirectamente, su correspondencia también nos permite tener una mirada esclarecedora hacia la experiencia migratoria de la época: en concreto, con el retorno. En una sección denominada “La vuelta a la patria”, Otte esboza algunas ideas que nos permiten entender la relación de estos migrantes con la “patria chica” y la(s) posibilidad(es) del retorno: “el

emigrante que escribe a sus familiares, frecuentemente lleva mucho tiempo en América” (1988, p. 32).

Las cartas de estos migrantes a sus familiares en España detallan emociones/motivaciones/expectativas como el anhelo de morir en su tierra natal: “Deseo mucho morir en tierra de cristianos, rodeado de quien tanto quiero”, escribe un hombre de Potosí; la infelicidad en el país de acogida como motor del retorno también aparece: “[...] tan mala tierra como esta es. Que cierto no podré yo contar de ella ningún bien, pues perdí en ella a mi marido, y yo no tengo hora de salud ni de contento”, narra una viuda de México; pero también detectamos motivos para permanecer como la falta de recursos económicos y la percepción del fracaso: “Los hombres que vienen a esta tierra no pueden ir a Castilla sin plata, porque les afrentarán todo el mundo”, describe una de las cartas; o el miedo de retornar a un estatus social inferior, como concluye otro hombre, también de Potosí: “[...] si volviera a España fuera *pisa terrones* como antes” (Otte, 1988, p. 32).¹

El contexto migratorio global moderno representa una inversión histórica de los flujos recogidos por Otte, donde los movimientos migratorios y desplazamientos poblacionales transnacionales ya no parten desde el “viejo” mundo hacia el “nuevo” sino desde el sur al norte global —donde, además los flujos migratorios sur-sur han cobrado una relevancia particular—.² Las cartas del “nuevo mundo” son, en ese sentido, solo una ventana a través de la cual podemos imaginar las infinitas posibilidades del retorno. Pese a los siglos que separan las experiencias migratorias de los colonos españoles en América de inicios del siglo XVI con las de los migrantes/desplazados/refugiados transnacionales que caracterizan los flujos migratorios globales en el presente, una particularidad que ha persistido en los estudios sobre migraciones hasta mediados del siglo XX ha sido la poca atención que ha recibido el retorno, en comparación con los movimientos de ida y llegada. En palabras de King (2000), se trataría del “gran capítulo no escrito de la historia de la migración” (p. 7); ahora bien, la

¹ El término *pisa terrones* se utilizaba antiguamente para referirse de manera despectiva a una persona del campo.

² Para finales del 2023, la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) ↓liderada por la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)↓ calculó que, del total de 7 722 579 millones de refugiados y migrantes venezolanos en el mundo, 6 538 756 millones de estos se encontraban en América Latina y el Caribe, principalmente en Colombia (2 875 743 millones), Perú (1 542 004 millones), Brasil (510 499 mil), Ecuador (474 945 mil) y Chile (444 423 mil), lo que demuestra la magnitud e importancia de este flujo migratorio que es mayoritariamente intrarregional. Para mayor información, véase: <https://www.r4v.info/>.

aseveración de King debe ser leída en su contexto: desde la publicación del artículo seminal del investigador inglés, la producción académica sobre el retorno ha sido considerable (aunque dispersa) como lo demuestran varias sistematizaciones al respecto (Cataño Pulgarín y Morales Mesa, 2015; Egea Jiménez *et al.*, 2002; Fernández Guzmán, 2011; Carling *et al.*, 2011).

Esta creciente producción se debe también a factores socioeconómicos a escala global como las crisis de los países desarrollados y receptores de migrantes que han impulsado olas importantes de retornados a sus países de origen: “la migración de retorno ha ido adquiriendo un mayor interés a nivel académico y político en las últimas décadas, especialmente en el contexto de recesión económica iniciada en 2007 en Europa y Estados Unidos” (Parella *et al.*, 2018, p. 39).

Si bien gran parte de esta literatura académica se ha centralizado en estudiar casos específicos y concretos, todavía son pocos los esfuerzos conceptuales sobre el retorno. En ese sentido, a través de una revisión y sistematización bibliográfica, el presente artículo se propone describir las principales tipologías sociológicas que se han elaborado sobre la migración de retorno mediante la presentación y discusión de seis trabajos seminales que, desde sus respectivos años de publicación, han sembrado el campo para posteriores análisis y permitido la definición de perspectivas innovadoras. Los trabajos en mención son Bovenkerk (1974), Gmelch (1980), King (2000), Cassarino (2004), Durand (2004) y Batistella (2018). El artículo identifica y profundiza los principales aportes de cada autor, así como los vacíos y limitaciones de sus respectivas tipologías. Finalmente, se establecen algunas implicancias y ámbitos de exploración para futuras investigaciones y aproximaciones sobre el retorno, destacando la relevancia de las mismas para el estudio del caso peruano.

2. La migración invisible. Avances y retos para el estudio de la migración de retorno

Uno de los grandes obstáculos en torno al estudio del retorno ha sido la dificultad para definirlo. Sumado al hecho de que, durante mucho tiempo, este ha permanecido invisibilizado del debate y análisis del fenómeno migratorio:

El retorno no constituye un hecho solo de coyuntura, es consustancial a los procesos migratorios internacionales. Siempre hay, en mayor o menor medida, retorno de emigrados a sus países de origen. No todas las personas que salen lo hacen con la intención de establecerse de manera permanente en el exterior. Muchos de quienes emigran tienen el regreso dentro de sus planes, en algunos casos como sueño constante, pero con frecuencia aplazado y en ocasiones no alcanzado. (Mejía-Ochoa y Castro, 2014, p. 50)

En ese sentido, la conceptualización de lo que se puede o no considerar como migración de retorno se ha mantenido nebulosa durante mucho tiempo.

Pese a esta dificultad, algunos organismos internacionales han arribado a definiciones más o menos estandarizadas. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), por ejemplo, define a la migración de retorno como el “movimiento de personas que regresan a su país de origen o a su residencia habitual, generalmente después de haber pasado por lo menos un año en otro país. Este regreso puede ser voluntario o no. Incluye la repatriación voluntaria” (2006, p. 39).

Más recientemente, el Portal de Datos Mundiales sobre Migración —plataforma estadística virtual y de acceso abierto de la OIM—, basándose en una versión actualizada del *Glosario de la OIM sobre Migración* citado arriba, establece que el retorno es:

En un sentido general, el acto o proceso por el cual una persona vuelve o es llevada de vuelta a su punto de partida. El retorno puede producirse dentro de los límites territoriales de un país, como en el caso los desplazados internos que regresan y los combatientes desmovilizados; o entre un país de destino o de tránsito y un país de origen, como en el caso de los trabajadores migrantes, los refugiados o los solicitantes de asilo. (OIM, 2019, p. 206)

La plataforma también identifica dos tipos principales de migración de retorno (retorno voluntario y retorno forzado) y concluye que “no existe una definición universalmente aceptada de migración de retorno”.³

La precisión que hace la OIM en su plataforma es pertinente porque lejos de “oficializar” una definición de migración de retorno, reconoce que el concepto todavía genera ambigüedades como demuestran la mayoría de estudios que han abordado el retorno como

³ Para mayor información, veáse: <https://www.migrationdataportal.org/es>.

tema de análisis. El retorno también puede tener diferentes acepciones, dependiendo de la región o país donde ocurra como lo demuestran algunos balances bibliográficos sobre los estudios del retorno. De manera sucinta, vamos a señalar algunos de ellos.

El artículo de los autores Carmen Egea Jiménez, José Antonio Nieto Calmaestra y Francisco Jiménez Bautista (2002) se propone hacer un breve repaso bibliográfico sobre la producción académica acerca del retorno. A través de un análisis sistemático de tres bases de datos importantes, los autores logran identificar cuáles son las regiones del mundo donde el retorno ha sido un tema de relevancia en las investigaciones sobre migraciones. Curiosamente, América Latina es mencionada como la segunda región de mayor producción después de Europa —aunque, del universo de literatura revisada por los autores, el caso peruano está ausente—. Principalmente, son relevantes los casos de migraciones forzadas que sucedieron en la Argentina y Uruguay durante sus respectivas dictaduras militares que obligaron la salida de miles de personas (Egea Jiménez *et al.*, 2002, p. 145). Este dato evidencia aún más el vacío investigativo sobre este tipo específico de retorno para el caso peruano, si consideramos la emigración masiva ocurrida durante las décadas de 1980 y 1990 como producto de la violencia política, entre otros factores:

La crisis económica de los años 80, la violencia política —con más de un millón de desplazados internos y 60 mil víctimas entre 1980 y 1993—, las políticas de ajuste estructural de los años 90, e incluso el resultado de desastres naturales como el Fenómeno de El Niño, que afectó a más de un millón de persona, fue la principal causa del éxodo de peruano. (Santander, 2006, p. 198)

Los autores también hacen mención al hecho de que la mayoría de estudios sobre el retorno han abarcado el fenómeno desde un enfoque cuantitativo que prioriza la data demográfica y que esta metodología ha sido predominante en el estudio de las migraciones en general. En ese sentido, resaltan que se han favorecido aquellas interpretaciones propias de modelos macroeconómicos que buscaban dar a conocer datos como “cuántos son, dónde están y cómo son” (Egea Jiménez *et al.*, 2002, p. 150). Y, más bien, se dejaron de lado aquellos enfoques que permiten un mayor acercamiento a los retornados como actores, en tanto sujetos racionales que de manera voluntaria optaron por el retorno o se vieron impulsados, bajo diversas circunstancias, a hacerlo. Si bien la sistematización de Egea Jiménez y otros cubre

algunos estudios para Latinoamérica, la mayoría de trabajos revisados por estos investigadores se ocupa de ver casos de retorno(s) en Europa y, específicamente, España.

Por su lado, Eduardo Fernández Guzmán, en su trabajo *Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno* (2011), nos ofrece una visión más amplia al abarcar estudios sobre el retorno a nivel mundial. El autor logra, con precisión y detalle, mencionar las líneas investigativas predominantes sobre el tema, así como las particularidades de aquellos trabajos que recogen por primera vez la experiencia en contextos poco estudiados. Los estudios realizados en África y algunos países del Medio Oriente ameritan una mención especial porque son novedosos en la historiografía acerca del tema. En ambos casos, el autor señala una serie de consideraciones que hacen eco a las particularidades de los movimientos migratorios de esas zonas del mundo. En principio, se destaca el rol que puede cumplir el migrante retornado como agente de desarrollo en su localidad de origen en el caso subsahariano. Fernández Guzmán también hace referencia a la interesante dinámica que existe entre el retorno y el inicio de alguna actividad empresarial focalizando los casos de los retornados a Costa de Marfil y Ghana. Finalmente, subraya la importancia de la historia oral, como herramienta cualitativa indispensable para entender las denominadas “narrativas del retorno”, como el caso de los retornados a Israel (Fernández Guzmán, 2011, pp. 50-51).

En un estudio mucho más focalizado, Shirley Viviana Cataño Pulgarín y Santiago Alberto Morales Mesa (2015) sistematizan un conjunto de investigaciones realizadas sobre los procesos de retorno de emigrantes de España y Latinoamérica. Los autores resaltan la “caracterización de la migración de retorno desde las vivencias y experiencias de cada migrante” como el foco central de las investigaciones producidas sobre el retorno en el caso peruano (p. 97), de las cuales solo identifica dos: Izaguirre (2011) y Nieto (2012).

Después de hacer un análisis de investigaciones sobre el retorno escritas para los casos de Colombia, España, México, Ecuador, Argentina, Bolivia, Perú y Guatemala, concluyen lo siguiente:

Las publicaciones respecto a la migración de retorno se han enfocado mucho en cuantificar el fenómeno, describirlo y lograr una conceptualización sobre los tipos y formas de retornar; no obstante, es necesario empezar a profundizar en temas como la experiencia migratoria vista desde las vivencias e inserción del migrante a los contextos culturales, laborales y relacionales; las políticas de retorno como garantías para la inserción en el país de origen y,

por último, el capital cultural como un medio de inserción a la vida laboral de quienes han retornado con experiencia cualificada. (Cataño Pulgarín y Morales Mesa, 2015, p. 107)

La visibilidad limitada que ha tenido el retorno como objeto de estudio se debe, en parte, a la visibilidad limitada que ha tenido (y mantiene aún) este desplazamiento dentro de los procesos migratorios y como parte de una cadena heterogénea de movimientos/desplazamientos/migraciones. Esta cualidad ha dificultado su comprensión y análisis partiendo de las dificultades existentes para definir el retorno, situación que explica la diversidad existente en los estudios y abordajes sobre el tema. Como veremos a continuación, la conceptualización del retorno desde abordajes teóricos también ha presentado un desarrollo similar.

3. Las “leyes” del retorno

El primer intento por establecer una tipología conceptual y teórica acerca del fenómeno del retorno se la debemos al investigador y antropólogo neerlandés Frank Bovenkerk. En 1974, Bovenkerk publicó un libro titulado *Sociología de la migración de retorno: un ensayo bibliográfico*.⁴ Su trabajo emerge en un contexto histórico particular: la Europa de post-Segunda Guerra Mundial que experimentaba importantes flujos de migración laboral, especialmente desde países mediterráneos hacia el norte industrial europeo. Por su parte, los "trabajadores invitados" (*Gastarbeiter*) en Alemania y los migrantes provenientes de excolonias francesas y neerlandesas plantearon nuevas preguntas sobre la temporalidad de la migración y las dinámicas de retorno. En este marco, el autor intenta establecer una tipología general sobre la migración de retorno a partir de una revisión bibliográfica de los trabajos publicados sobre el retorno hasta la fecha para diversos casos. Para ello, el autor define la migración de retorno de la siguiente manera, intentando diferenciarla de otros desplazamientos similares:

Quando la gente retorna por vez primera a su país —o región— de origen, solo en este caso se usará el término *migración de retorno*; cuando la gente se traslada a un segundo destino,

⁴ Las traducciones para esta publicación encontradas en este apartado son más.

emplearemos el término *migración de tránsito*; cuando se emigra de nuevo al mismo destino después de haber retornado por primera vez, lo denominaremos *reemigración*; cuando se emigre a un nuevo destino tras haber retornado, lo llamaremos *nueva emigración*; cuando los movimientos de ida y vuelta entre dos lugares incluyan más de un retorno llamaremos a esto *migración circular*. (Bovenkerk, 1974, p. 5)

Como podemos ver (figura 1), Bovenkerk es extremadamente meticuloso y específico al momento de clasificar los distintos tipos de desplazamientos de regreso que él identifica. Para el autor, la “emigración de retorno” es un tipo de movilidad muy peculiar que debe ser diferenciada de aquellos desplazamientos que no cumplen con ciertas características puntuales. Dentro de estas características, podemos notar dos: 1) la primera concibe el retorno como tal, únicamente si se trata de un proceso de reasentamiento definitivo; 2) en segundo lugar, este reasentamiento solo se considera retorno cuando se dirige hacia el lugar de origen, es decir, el territorio desde donde se emprendió el desplazamiento migratorio inicial. Así, el investigador neerlandés considera el retorno como la fase final del ciclo migratorio. Esta noción, como veremos más adelante, ha sido refutada en la actualidad y dejado de formar parte del consenso general sobre el tema.

Luego de resumir una cantidad para nada desdeñable de investigaciones sobre la migración de retorno, el antropólogo establece una serie de generalizaciones —bastante volubles a la luz de la literatura académica existente en la actualidad— sobre este tipo de movimiento. Y es que, en un intento de positivismo pragmático, Bovenkerk intenta crear un conjunto de “leyes del retorno” con base en la data empírica con la que contaba y equiparables a aquellas “leyes” ya establecidas por el geógrafo alemán Ernst Georg Ravenstein hace casi cien años atrás sobre las migraciones.⁵

⁵ A finales del siglo XIX, Ravenstein utilizó data censal de Inglaterra para establecer “leyes” estadísticas sobre las migraciones. Estas “leyes” buscaban establecer patrones o tendencias demográficas que describieran (y predijeran) con exactitud los movimientos poblacionales. Una de las leyes formuladas por Ravenstein incluye una primera observación sobre la migración de retorno al afirmar que: “Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora” (Corbett, 2003, p. 3).

Figura 1. Tipología gráfica de movimientos migratorios según Bovenkerk (1974)

A	→	B	1. Emigración		
A	→ ←	B	2. Emigración de retorno		
A	→ ← →	B	3. Reemigración		
A	→	B	4. Nueva emigración		
A	→	C	5. Emigración circular		
	←				
etcétera	→ ←				
A	→	B	→	C	6. Emigración de tránsito

Fuente y elaboración: Bovenkerk (1974, p. 5)

El sociólogo español, José Castillo Castillo, con base en las conclusiones hechas por Bovenkerk, observa que estas carecen de una capacidad explicativa y no logran ir más allá de las expuestas por Ravenstein:

Referidas con brevedad [los resultados de Bovenkerk], se atienen a las siguientes observaciones: a) a menor distancia recorrida con la migración, mayor frecuencia de casos de retorno; b) a mayor duración de la estancia de los emigrantes en el lugar de destino, menor probabilidad del retorno, y c) la alteración del equilibrio económico entre los lugares de origen y destino afecta al volumen de la migración de retorno. (1997, p. 34)

La propuesta inicial de Bovenkerk, aunque pionera en su intento de sistematización, reflejaba las limitaciones de su tiempo: un énfasis excesivo en la cuantificación y una visión lineal del proceso migratorio. La siguiente década vería emerger nuevos intentos por teorizar el retorno que buscarían superar estas limitaciones incorporando dimensiones cualitativas y subjetivas de la experiencia migratoria. Es en este contexto que el trabajo de Gmelch, como veremos a continuación, cobra particular relevancia.

4. “Exitosos” versus “fracasados”

En 1980, en medio del auge de estudios antropológicos sobre migración y cuando la disciplina comenzaba a cuestionar sus métodos tradicionales de investigación, George Gmelch, catedrático de antropología de la Universidad de San Francisco, publicó un trabajo titulado *Return Migration [Migración de retorno]* que, con el paso del tiempo, se convirtió en otro de los estudios clásicos sobre el tema.⁶ En este ensayo —también bibliográfico—, el autor elabora una tipología de los migrantes retornados con base en una revisión y sistematización de los principales estudios empíricos escritos al respecto durante su época.⁷ Gmelch, a diferencia de Bovenkerk, pone el énfasis de su tipología en los factores que determinan las razones para volver de los emigrantes, así como también la manera en la que los retornados llevan a cabo sus procesos readaptación y reajuste, buscando establecer el grado de impacto que estos pueden llegar a tener o no en sus sociedades de origen.

Para Gmelch, la mayoría de trabajos sobre el retorno se dedicaron a elaborar tipologías específicas que tratan cada caso como único. De esta manera, para el antropólogo nunca se hizo un intento por encontrar similitudes que puedan ser generalizables entre distintos casos y se propagó una “miopía colectiva” entre los investigadores del tema (1980, p. 146). Además, resalta la poca aplicación o intento de elaboración de una teoría por parte de estos que busque conceptualizar el retorno. Por ello, el investigador concluye diciendo que hasta la fecha la mayoría de trabajos son “principalmente descriptivos” (1980, p. 155).

Ante este panorama, el antropólogo americano propone una tipología que intenta rescatar las intenciones de los emigrantes para retornar con sus motivaciones para hacerlo. Gmelch entiende las intenciones como aquellos elementos propios de la voluntad: en el caso de los emigrantes, las intenciones engloban factores como su grado de integración en la sociedad receptora, la nostalgia y otros tipos de variables intrapersonales que experimentan los emigrantes al momento de evaluar su situación. En cuanto a las motivaciones, el autor

⁶ Las traducciones hechas en este apartado sobre Gmelch son nuestras.

⁷ Principalmente, queremos destacar la investigación del académico italiano Francesco Cerase (1974) sobre el caso de migrantes italianos retornados desde los Estados Unidos. Este artículo es uno de los primeros en contrastar las expectativas de los migrantes sobre el retorno con las condiciones económicas y sociales encontradas en el país de origen. Cerase establece una tipología de los migrantes retornados, ubicándolos entre el paradigma “éxito versus fracaso”, sobre la cual, en gran parte, Gmelch (1980) posteriormente elaboraría su trabajo.

hace referencia a condiciones externas que se encuentran en las sociedades de origen de los migrantes. Entre ellas identifica determinantes como el contexto social y económico, las posibilidades laborales, la situación familiar, entre otras. El balance y dinámica resultante de ambos elementos determinará el grado de éxito o fracaso que puede tener un migrante al momento de emprender el retorno.

Tras considerar estos factores, Gmelch divide las tipologías sobre los casos de retornados que él sistematiza en dos categorías: la primera depende del tiempo calculado para permanecer en el exterior; mientras que la segunda, del motivo por el cual se retorna. Así, Gmelch formuló una nueva tipología que sintetizó todo lo que había sido producido hasta la fecha y que podía ser generalizable. Con base en esta tipología compuesta, se ha formulado la tabla 1, la cual permite entender con mayor claridad la relación entre las intenciones y motivaciones del proceso migratorio, como también especificar el tipo de perfil que el investigador había formulado para cada uno de ellos.

Tabla 1. Tipología de retornados según Gmelch (1980)

Perfil	Intenciones	Motivaciones
1. Migración de retorno "exitosa"	- Retornados quienes tuvieron la intención de emigrar temporalmente.	- El tiempo del regreso es determinado por los objetivos que se propusieron al momento de emigrar.
2. Migración de retorno "forzada"	- Retornados quienes tuvieron la intención de emigrar permanentemente, pero fueron forzados a regresar.	- Su preferencia era quedarse en el país receptor, pero debido a factores externos tuvieron que optar por volver.
3. Migración de retorno "fracasada"	- Retornados quienes tuvieron la intención de emigrar permanentemente, pero luego optaron por regresar.	- El fracaso en su adaptación al país receptor y/o la nostalgia los llevó a tomar esta decisión.

Fuente: Gmelch (1980, pp. 137-138); elaboración propia.

Si bien Gmelch logró expandir la comprensión del retorno más allá de lo puramente cuantitativo, su tipología seguía anclada en una visión dicotómica del éxito/fracaso que no capturaba plenamente la complejidad del fenómeno. Las dos décadas siguientes verían una transformación radical en los patrones migratorios globales que exigirían nuevos marcos conceptuales. King respondería a este desafío proponiendo una reconceptualización fundamental del retorno que rompería con los paradigmas previos.

5. Los “múltiples retornos”

Durante el resto de la década de 1980 y 1990, el corpus de investigaciones sobre el retorno siguió creciendo. En el año de 1986, la Organización de Naciones Unidas (ONU) publicó un documento titulado *The Meaning, Modalities and Consequences of Return Migration* [*El significado, modalidades y consecuencias de la migración de retorno*]. Era la primera vez que un organismo internacional señalaba la relevancia de este fenómeno en la contemporaneidad. Dentro del mismo definiría a las personas que emprenden este tipo específico de movimiento migratorio como “aquellas personas que tienen la nacionalidad del país del que llegan, han pasado al menos un año en el extranjero y han retornado con la intención de permanecer al menos un año en el país de su nacionalidad” (Egea Jiménez *et al.*, 2002, p. 147). La publicación y difusión de este documento impulsó, en parte, un alza en el interés y una profundización en el análisis del tema. A lo largo de los siguientes veinte años, una serie de investigaciones sobre el retorno comenzaron a aparecer detallando experiencias específicas y aún no exploradas. De acuerdo con Frank Kirwan y Frank Harrigan (1986), investigadores finlandeses, la obra empírica sobre el tema del retorno podría ubicarse en cuatro grandes categorías:

- 1) Estudios basados completamente en datos de censos de población los cuales, consideran, arrojan poca luz sobre el *timing* del retorno;
- 2) la segunda clase intenta compensar algunas de las limitaciones de los censos complementándose con datos de otras fuentes, como archivos de la oficina de impuestos, de servicios de salud, etc.;
- 3) este tipo de información se obtiene principalmente de las entrevistas a los migrantes retornados, estudios que aun cuando han aportado valiosos datos microeconómicos sobre el retorno sus descubrimientos no son fáciles de generalizar;
- 4) esta clase de estudios se basa en análisis longitudinales del comportamiento de la migración de individuos particulares. (Fernández Guzmán, 2011, pp. 42-43)

El trabajo de Russell King (2000) aparece en un momento clave para los estudios migratorios: el cambio de siglo coincide con transformaciones fundamentales en los patrones de movilidad global. La revolución digital, la reducción de costos de transporte y comunicación, y la creciente interconexión económica generaban nuevas formas de migración que

desafiaban los modelos teóricos tradicionales. King, desde su posición como geógrafo en la Universidad de Sussex y en el contexto de una Europa que comenzaba a experimentar olas migratorias provenientes de todas las direcciones, propone una reconceptualización radical del retorno. Su trabajo *Generalizations from the History of Return Migration* [*Generalizaciones sobre la historia de la migración de retorno*] refleja la necesidad de la época de desarrollar marcos teóricos más flexibles que pudieran capturar la creciente complejidad de los movimientos migratorios transnacionales.

La tabla 2 es una elaboración de Shinji Hirai, antropólogo de origen japonés basado en México, sobre las tipologías propuestas por King. Como se puede ver, la caracterización del investigador inglés identifica cuatro formas de clasificación abordadas por la mayoría de estudios sobre el retorno reconocibles hasta la fecha de publicación de su artículo. Cada una ofrece un eje de análisis distinto. Por ejemplo, la primera forma de clasificación proporciona una mirada estructural sobre el problema permitiendo destacar sus dimensiones históricas y globales. La segunda clasificación demuestra que el retorno no es un fenómeno homogéneo y que, en realidad, existen varias formas de regresar. Por último, las dos clasificaciones finales se expanden sobre aquellas tipologías ideadas por Gmelch (1980) y Cerase (1974), poniendo énfasis particular sobre las motivaciones, intenciones y efectos del retorno.

La tipología de King es significativa no solo por su complejidad analítica, sino especialmente porque su segunda clasificación permite reevaluar críticamente el retorno: ya no como un simple acto de regreso permanente al país de origen, sino como un fenómeno multifacético. Esta reconceptualización transformó el entendimiento del movimiento migratorio internacional de lineal a circular, facilitado por la reducción de costos de transporte y el avance de las tecnologías de comunicación propios de la historia moderna, que según Bauman “se ha caracterizado por el progreso constante de los medios de transporte” (2001, p. 23), destacando la importancia de la tecnología al mencionar que “un factor técnico de la movilidad al que le cupo una función particularmente importante fue el transporte de la información: un tipo de comunicación que requiere poco o ningún desplazamiento de cuerpos físicos” (2001, p. 23).

Tabla 2. Tipología de retornados según King (2000)

Formas de clasificación	Tipo de retorno	Definición o ejemplos
1. Migración de retorno clasificada según el nivel de desarrollo	De los países menos desarrollados a los más desarrollados	Este tipo de migración de retorno se da de las colonias o excolonias a las metrópolis, tales como: el retorno de expatriados británicos de las Indias y África oriental, el de los franceses desde Argelia, el de los portugueses desde Angola y Mozambique.
	De los países desarrollados industrializados a los países de origen menos desarrollados	Los migrantes laborales caribeños que regresan de Gran Bretaña y los Estados Unidos, los turcos que retornan de Alemania, los portugueses que vuelven de Francia.
	Entre los países que tienen casi el mismo estatus económico	Los británicos que regresan de Australia, los canadienses que vuelven de los Estados Unidos, las personas que se mueven dentro de los países de Europa Occidental.
2. Migración de clasificada según la duración de la estancia en el país de origen	Retorno ocasional	Los migrantes realizan visitas, quizás periódicas, de corto plazo, para ver a familiares, disfrutar de unas vacaciones o participar en algún evento familiar como bodas o funerales.
	Retorno estacional	Debido a la naturaleza de su trabajo, no puede retornar en cualquier momento a su lugar de origen. El regreso se realiza cuando se termina la temporada de trabajo.
	Retorno temporal	Los migrantes regresan, pero con la intención de reemigrar al extranjero.
	Retorno permanente	Los migrantes vuelven a establecerse definitivamente en su país de origen.
3. Distinción entre la intención y el resultado de la migración	Retorno de los migrantes que emigraron con la intención de regresar	Los migrantes que partieron al extranjero con un objetivo específico y regresan al país de origen cuando lo cumplen.
	Retorno que continuamente se pospone a pesar de que emigraron con la intención de quedarse temporalmente	Los estudiantes que se quedan en el país receptor para trabajar; el fenómeno de "fuga de cerebros", los migrantes laborales que deciden establecerse en el país receptor.

	Retorno de los migrantes que intentaron una migración permanente	A pesar de haber salido del país de origen con la intención de permanecer en los lugares de destino, debido a factores externos, a la nostalgia y otros motivos personales, o al mejoramiento de las condiciones económicas, sociales y políticas en el país de origen, los migrantes cambian su plan inicial y deciden regresar.
	Retorno no realizado de aquellos que intentaron la migración permanente	Aunque su intención era una migración permanente, la idea del retorno pudiera ser importante.
4. Migración de retorno clasificada según la evolución del proceso migratorio y aculturación.	Retorno por jubilación	El retorno que se da en la fase final de la vida laboral del migrante.
	Retorno por fracaso	Cuando los migrantes no logran adaptarse a la sociedad receptora y regresan a la sociedad de origen.
	Retorno de conservadurismo	Los migrantes de retorno no intentan cambiar el contexto social de su lugar de origen y lo conservan tal como lo habían dejado antes de emigrar. El nivel de aculturación de estos migrantes es mínimo.
	Retorno de innovación	Los migrantes regresan con sus nuevas ideas, valores y ambiciones, y transforman el lugar de origen como innovadores.

Fuente y elaboración: Hirai (2013, p. 101)

El trabajo de King inaugura la era de los "múltiples retornos", donde el reasentamiento físico y permanente deja de ser requisito para definir este movimiento. Las "visitas de retorno" (Duval, 2002, p. 259), el envío de remesas, la adquisición de bienes y las inversiones en el país de origen ejemplifican estas nuevas dinámicas transnacionales. Sin embargo, mientras King reconoció esta naturaleza multifacética del retorno, fue Cassarino (2004) quien desarrolló el marco teórico para entender cómo los migrantes navegan esta complejidad, centrándose en los mecanismos concretos de preparación y movilización de recursos.

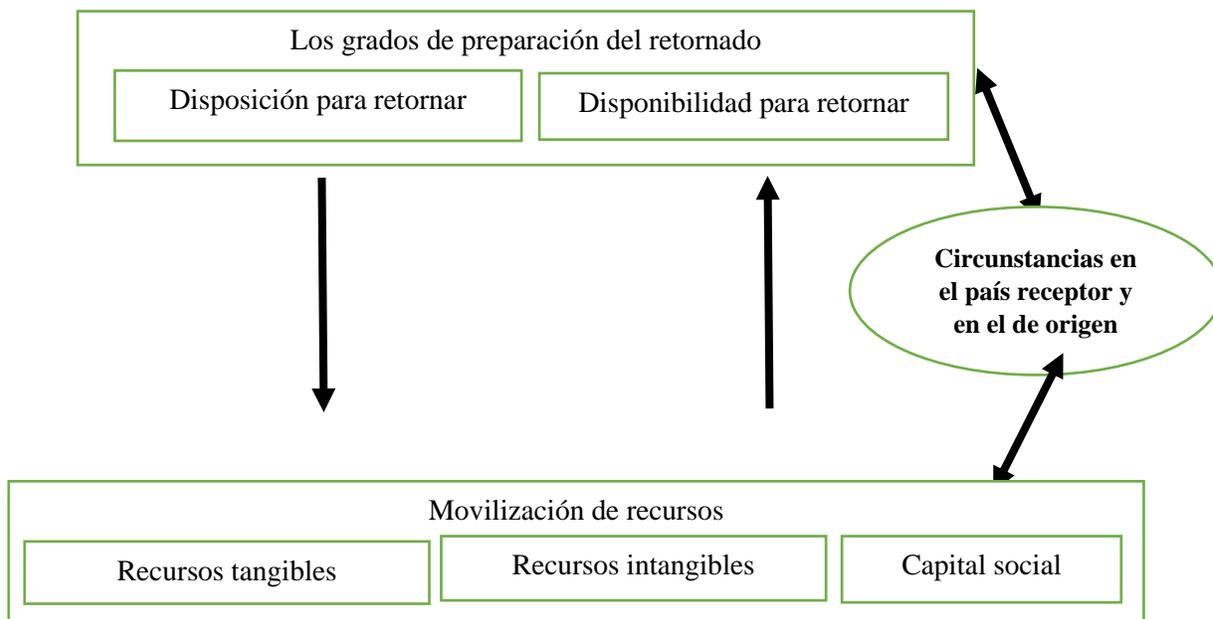
6. Preparando el retorno

El trabajo de Jean-Pierre Cassarino (2004) se desarrolla en un contexto post 11 de septiembre, cuando las políticas migratorias occidentales experimentaron un giro restrictivo y securitista. Como investigador en el Instituto Universitario Europeo, Cassarino observaba cómo los programas de "retorno voluntario asistido" se convertían en instrumentos centrales de la política migratoria europea. Su trabajo *Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants Revisited* [*Teorizando la migración de retorno: la aproximación conceptual a la migración de retorno revisada*] (2004) no solo responde a estas nuevas realidades políticas, sino que también dialoga con el creciente campo de estudios transnacionales que enfatiza la importancia de las redes y conexiones transfronterizas en la experiencia migratoria.

Cassarino innova al abordar el retorno no desde las tipologías de migrantes, sino desde los marcos teóricos existentes, identificando cinco principales: neoclásico, nueva economía de la migración laboral, estructuralista, transnacionalismo y teoría de redes sociales. Su análisis revela la necesidad de expandir el marco analítico más allá de la migración laboral para incluir estudiantes, refugiados y otros tipos de migrantes, considerando especialmente el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la preparación del retorno (Cassarino, 2004, p. 270).

El aporte fundamental de Cassarino radica en su conceptualización del retorno exitoso a través de dos variables interrelacionadas: la "movilización de recursos" (tangibles como capital financiero e intangibles como redes y habilidades) y el "grado de preparación" (que combina la voluntad de retornar con la disponibilidad para hacerlo). La interacción de estas variables (ver figura 2) determina la capacidad del migrante para navegar las circunstancias tanto en el país de origen como en el de destino.

Figura 2. Grados de preparación para el retorno según Cassarino (2004)



Fuente y elaboración: Cassarino (2004, p. 271)

Se puede apreciar que el autor concibe el retorno como una acción que no solo depende de la voluntad, sino también de un proceso de movilización de recursos bastante intenso que debe ser llevado a cabo por parte de los actores de este desplazamiento: los migrantes. Es así que la determinación de retornar no solo dependerá de la experiencia migratoria del retornado sino también de su percepción sobre las condiciones de los cambios institucionales, políticos y económicos que han ocurrido en el país de origen durante su ausencia. De este modo, el impacto o no que pueda tener el emigrante al retornar depende también de su grado de preparación para emprender el regreso.

Habiendo resaltado la importancia que tiene el grado de preparación del emigrante para retornar y la movilización de recursos que este adopta para llevar a cabo dicha tarea, Cassarino elaboró un nuevo marco de análisis. Esta matriz explica cómo las condiciones presentes, en el momento antes y después del retorno —así como la duración de la estadía en el extranjero—, pueden influenciar y lograr tener un impacto directo sobre los respectivos procesos de readaptación y reintegración de los retornados. Estos factores son determinantes para identificar la potencialidad que estos pueden tener como agentes de desarrollo en sus lugares de origen.

A partir de esos dos componentes, Cassarino elaboró una nueva tipología; aunque, en realidad, el investigador francés sistematizó la totalidad de abordajes que se habían elaborado sobre el retorno hasta la fecha. Su contribución yace en que su análisis parte del grado de preparación que tienen los emigrantes. Esta consideración resulta importantísima porque rompe el paradigma dicotómico de exitosos/fracasados para clasificar a los retornados. La tipología compuesta que propone Cassarino (ver tabla 3) no solo toma en consideración las motivaciones o condiciones del retorno, sino también el grado de preparación para realizar dicho emprendimiento.

Tabla 3. Tipología de retornados y grado de preparación según Cassarino (2004)

	Tipos de retornados	a) Condiciones preretorno			Migración de estancia	b) Condiciones posretorno Proceso de reintegración
		Estatus	Motivaciones	Movilización de recursos		
Alto grado de preparación	*Migrantes laborales	Podrían obtener estatus de residentes en país receptor	Objetivos migratorios son logrados	Ahorros	En promedio, de 4 a 15 años	Redescubrimiento de características originales del país de origen
	*Refugiados		Cambios positivos percibidos en el mercado y/o del país de origen	Amistades		Adaptación y negociación
	*Migrantes altamente calificados	Podrían ser propietarios de inmuebles en país receptor		Conocimientos, habilidades, experiencia		Distinción
	*Estudiantes		Mejoras percibidas en condiciones económicas y políticas en el país de origen que generan oportunidades	Contactos	Educación superior	
	*Solicitantes de asilo		Fuertes incentivos para retornar al país de origen			

B aj o gr ad o de pr ep ar ac ió n	*Migrantes laborales	Ninguno	Objetivos migratorios no pudieron ser logrados como planeados: decepción	Pocos ahorros	En promedio, de 6 meses a 3 años	Familia y parientes ofrecen apoyo moral y económico
	*Refugiados					
	*Migrantes altamente calificados		Eventos inesperados en la familia del país de origen			Limitados recursos que pueden ser invertidos como resultado de la experiencia migratoria
	*Estudiantes					
	*Solicitantes de asilo		interrumpen estancia en el extranjero			
Si n pr ep ar ac ió n	*Solicitantes de asilo rechazados	Ninguno	Deportación, expulsión, extensión de la visa rechazada	No existe	En promedio, menos de 6 meses	Condiciones difíciles en el país de origen
	*Migrantes irregulares					Nueva emigración puede ser prevista

Fuente y elaboración: Cassarino (2004, p. 273)

A primera vista, la tipología de Cassarino resalta la existencia de un grupo de emigrantes retornados cuyo alto grado de preparación para dicho desplazamiento les ha permitido asumir el retorno como un movimiento seguro. Esto se debe a que han movilizado la suficiente cantidad de recursos para “asegurar” su retorno, y de esa manera, regresar en condiciones que ellos pueden controlar. Otro grupo, más bien, por diversas causas —como el surgimiento de eventos inesperados en la familia o escasas oportunidades encontradas en el país de destino— no ha contado con esa seguridad al momento de retornar. Incluso, en algunos casos, las condiciones de retorno pueden ser peores a las que existían al momento de la emigración inicial. En estos casos, la posibilidad de una “re-emigración” o nueva emigración permanece abierta.

Mientras Cassarino ofrecía un marco sofisticado para entender la preparación del retorno, su modelo, desarrollado principalmente desde la experiencia europea, dejaba algunas preguntas sin responder, particularmente sobre el retorno voluntario desde países desarrollados hacia países en desarrollo. El trabajo de Durand emerge como una respuesta

crítica desde el sur global, cuestionando algunos supuestos básicos sobre la racionalidad del retorno.

7. El retorno y los rendimientos decrecientes

El aporte del antropólogo mexicano-peruano Jorge Durand emerge desde una perspectiva latinoamericana, específicamente desde su experiencia estudiando la migración México-Estados Unidos, el corredor migratorio bilateral más grande del mundo. Su trabajo aparece cuando México experimentaba transformaciones importantes en sus patrones migratorios: el endurecimiento de la frontera norteamericana post-2001 y los efectos de una década de políticas neoliberales que generaban nuevas dinámicas de retorno. A diferencia de los autores europeos y norteamericanos que lo precedieron, Durand escribe desde y para el sur global, ofreciendo una mirada crítica sobre el retorno voluntario que desafía las interpretaciones dominantes basadas en experiencias del norte.

El mismo año que Cassarino propuso su tipología, Durand publicó su *Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente* (Durand, 2004) con el objetivo de explicar aquel “hecho enigmático y para muchos incomprendible” como puede ser el retorno voluntario de un migrante, sobre todo desde un país desarrollado o “considerado como del primer mundo” que, según el autor, “reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones” (p. 104).

La tipología de Durand (ver tabla 4) difiere de aquellas propuestas por King (2000) y Cassarino (2004) al no tomar en consideración factores como la temporalidad del retorno y/o el grado de preparación y movilización de recursos de los retornados; el autor, se enfoca principalmente en describir las razones concretas para este tipo de desplazamiento, con base en datos etnográficos. El principal aporte de lo propuesto por Durand, sin embargo, no radica en su tipología.

Basándose en un análisis económico de la migración, Durand apela a la teoría neoclásica para explicar quizás el retorno más enigmático de todos, aquel que no “se explica por sí mismo”:

El único caso que no se explica por sí mismo es el del retorno voluntario. Los casos de migrantes, de larga duración, muchos de ellos exitosos, con documentos e incluso con la nacionalidad del país del destino requieren de una explicación mayor, de un enfoque analítico, de una propuesta teórica. (Durand, 2004, p. 114)

Tabla 4. Tipología de retornados según Durand (2004)

Tipo de retornado	Ejemplos
1. Retorno voluntario del migrante establecido	-Migrantes económicos de largo aliento con documentos en regla y/o nueva nacionalidad.
	-Migrantes jubilados o retirados que vuelven a sus países de origen.
2. Retorno el migrante temporal	-Trabajadores temporales sujetos a programas de trabajo como el Programa Bracero en los Estados Unidos (1942-1964).
3. Retorno transgeneracional	-Descendientes (hijos, nietos, bisnietos) que vuelven a los países de origen de sus antepasados migrantes. Destacan el caso de descendientes de migrantes en Argentina que vuelven a España o Italia; y del Perú a Japón, España e Italia.
4. Retorno forzado	-Deportados mexicanos de los Estados Unidos durante las décadas de 1920 y 1930.
5. Retorno del fracasado	-Este tipo de casos se conocen a partir de investigaciones etnográficas, principalmente. El autor cita el concepto de <i>mistaken migration</i> [migración equivocada] de Duleep (1994) —migrantes recientes que se desilusionan y retornan— como un ejemplo de este tipo de retorno.
6. Retorno programado	*La fundación del país de Liberia por exesclavos norteamericanos. *La reciente apertura de Japón a descendientes de emigrantes japoneses en el mundo para captar mano de obra.

Fuente: Durand (2004, pp. 104-107); elaboración propia

Desde la teoría neoclásica, se afirma que la decisión de emigrar se toma sobre una determinación racional, basada en cálculos de costos y beneficios. Este cómputo intrapersonal se da al momento de la emigración inicial, pero también al momento de considerar la posibilidad del retorno solo que esta vez sobre la base de una reconfiguración personal de experiencia, información y recursos que implicó el proceso migratorio. Para Durand y otros autores, se elabora una “estrategia del retorno” como “una manera de fijar límites, de proponerse objetivos, de obligarse de algún modo a regresar” (2004, pp. 110-111). A veces, el no cumplimiento de los objetivos iniciales propuestos al momento de emprender la emigración inicial obliga a que el retorno suceda, como el caso de Ismael Condori, trabajador migrante peruano que laboraba como pastor de ovejas en California y Nevada, quien se vio en la necesidad de volver a su natal Junín por la artritis que sufría a causa del clima y el trabajo sin contar con un seguro médico adecuado, según lo relatado por el autor (Durand, 2004, pp. 112). Con base en ello, cuando se suscita el retorno voluntario de un migrante establecido se generan varias incógnitas al respecto.

La explicación de Durand sobre el retorno voluntario se basa en una reflexión sobre la ley de rendimientos decrecientes formulada por Jacques Turgot, economista francés del siglo XVIII, que desarrolló este principio para explicar la disminución del ingreso marginal de la producción conforme se van agregando más factores productivos. En palabras de Durand, aplicado al retorno voluntario:

Dicho de otro modo, en los primeros meses de trabajo el migrante está deslumbrado por el salario que gana, porque piensa en términos de la moneda nacional de origen. Luego viene una etapa de realismo y finalmente el desencanto, porque es muy difícil salir del mercado de trabajo migrante. Por último, se cae en la cuenta de que el salario, tan apreciado en un primer momento, juega una función social y confiere un status en el lugar de destino, que en este caso significa pertenecer al último escalón de la escala social. Demora su tiempo llegar a esta conclusión, pero finalmente se arriba. En especial, porque entra en juego la referencia con el lugar de origen del migrante, donde sí se tienen oportunidades de movilidad social y de adquirir prestigio. (2004, pp. 114-115)

La teoría de los rendimientos decrecientes de Durand ofreció una explicación novedosa para el retorno voluntario, pero dejaba pendiente la cuestión de cómo los Estados deberían responder a las diferentes modalidades de retorno. Batistella (2018) abordaría esta brecha proponiendo un marco que vincula directamente la teorización del retorno con el diseño de políticas públicas, llevando así la discusión del plano académico al práctico.

8. El retorno como política pública

El interés sobre el retorno como política pública nace con la renovada mirada que algunos formuladores de política pusieron sobre el nexo existente entre migración y desarrollo a inicios de la década del 2000. *El nexo desarrollo-migración* (2003), libro publicado por la OIM, es un ejemplo de cómo este derrotero se comenzó a establecer a nivel internacional como nuevo enfoque sobre la migración internacional:

Si bien es cierto que las políticas de migración y desarrollo tienen propósitos y justificativos distintos, hay mucho campo para que los formuladores de políticas consideren a los migrantes como una fuente de desarrollo. Con miras a fomentar la coherencia política y a conceder prioridad a la reducción de la pobreza, el análisis enumera las opciones para mejorar las políticas en tres campos: 1) apoyo a los países limítrofes que acogen a migrantes y refugiados; 2) consolidación del potencial de desarrollo de los migrantes; 3) estímulo del funcionamiento de los regímenes de ayuda y migración en lugar de enfrentarlos. Estos tres campos de intervención son consecuentes con dos principios amplios, a saber: que el objetivo primordial de la cooperación para el desarrollo es la reducción de la pobreza; y que las políticas migratorias de los países de origen deben aspirar a instaurar condiciones que permiten a las personas permanecer en sus países de origen, en lugar de consagrarse a impedir las corrientes de emigrantes. (OIM, 2003, p. 317)

El trabajo de Graziano Batistella se sitúa en un momento donde la migración de retorno cobra renovada relevancia global: el impacto de la crisis financiera del 2008, los conflictos en Medio Oriente, y el auge de políticas antiinmigrantes en varios países desarrollados generaban nuevas oleadas de retornados. Como director del Scalabrini Migration Center en Filipinas, Batistella observaba de manera crítica cómo los países de origen luchaban por

desarrollar políticas efectivas para sus retornados: “Su atención se centró principalmente en captar remesas a través de canales oficiales, fomentando que las mismas sean invertidas de manera productiva, y fomentando el emprendedurismo” (Batistella, 2018, p. 4).⁸ Su propuesta teórica refleja esta preocupación práctica por traducir el conocimiento académico sobre el retorno en herramientas de política pública, particularmente relevantes para países con grandes poblaciones migrantes.

De esa forma, Batistella desarrolla una tipología de retornados (ver tabla 5) que propone una mirada hacia la migración de retorno que la considere un *continuum*, constantemente cambiante y adaptando nuevas formas, en vez de una matriz fija y estática en el tiempo. Para el desarrollo de su matriz, considera dos variables: el momento del retorno —concebido como un momento específico en el proyecto migratorio— y la forma en la que se da la decisión de retornar —sea esta voluntaria o forzada—. Consecuentemente, la tipología desarrollada por el investigador italiano permite la superposición de algunas situaciones entre los tipos de retorno que propone.

Tabla 5. Tipología de retornados según Batistella (2018)

Tipos de retorno	Definición
1. Retorno de logro	El migrante retorna voluntariamente al final de su proyecto migratorio (o contrato) habiendo logrado el propósito por el cual él/ella salió al extranjero.
2. Retorno de terminación	El migrante retorna luego de completar su contrato, pero no es un retorno voluntario, porque el migrante hubiese querido quedarse en el extranjero por otro periodo o volver a salir; sin embargo, no es posible.
3. Retorno de adversidad	El migrante retorna voluntariamente, pero antes de que culmine el proceso migratorio, por varias razones, incluyendo la insatisfacción con las condiciones laborales, razones familiares, experiencias de abuso o tráfico de personas. Se trata de una adversidad vista desde la perspectiva del proyecto migratorio original.

⁸ Las traducciones hechas en este apartado sobre Batistella son mías.

4. Retorno de crisis (retorno forzado)	Causado por situaciones como convulsión política o desastre ambiental. Es un retorno involuntario: el migrante es forzado a retornar por razones de seguridad o decisiones políticas hechas por el país de origen o de destino. Este escenario también incluye la repatriación de migrantes irregulares.
--	--

Fuente y elaboración: Batistella (2018, pp. 3-4)

El mayor aporte de Batistella, sin embargo, quizás no radica en su propuesta de tipología de retornados, sino en aquella formulada para las políticas públicas elaboradas sobre este desplazamiento. Sobre la base de su primera tipología y un recuento de las políticas de retorno diseñadas en las Filipinas —país de origen importante y creador de varias políticas para atender diferentes tipos y aspectos de la migración: entre ellas, bolsas de trabajo, consejería, entrenamientos y formación de capacidades, así como programas de reintegración para retornados en condiciones de riesgo (Batistella, 2018, pp. 4-5)—, el autor elaboró una matriz (ver tabla 6) para ilustrar que tipos de políticas públicas podrían formularse dependiendo del tipo de retorno emprendido.

Tabla 6. Tipología de migración de retorno y políticas de retorno según Batistella (2018)

Retorno	Voluntario	Logro	Terminación	Adversidad	Crisis	Forzado
	Final de la migración					Antes del final de la migración
Política	Desarrollo	Emprendedurismo	Reintegración	Redespliegue	Emergencia	Asistencia
	Indirecto					Directo

Fuente y elaboración: Batistella (2018, p. 6)

La matriz permite graficar la relación existente entre los tipos de retorno, que previamente identifica y describe Batistella (2018), con políticas de retorno correspondientes y recomendadas por el autor con base en su conocimiento de la experiencia filipina. Así, para el *retorno de logro* deberían corresponder *políticas de emprendedurismo* que estén diseñadas no con la especificidad del retorno en mente, sino de manera general, pero con suficientes estímulos y beneficios para que los retornantes que hayan retornado de manera voluntaria, habiendo logrado sus objetivos y con algún tipo de capital, vean atractivo acogerse a uno de estos programas (p. 6). El *retorno de terminación*, por su lado, contempla más bien *políticas*

de reintegración que atiendan a aquellos retornados que no lograron extender su estadía en el extranjero y, al no disponer de suficientes ahorros para iniciar un emprendimiento, necesitan de bolsas de trabajo, programas de reentrenamiento o homologación de certificados y habilidades que les permita reintegrarse al mercado laboral en el país de origen (p. 6). Las *políticas de redespliegue* buscan atender las necesidades del *retorno de adversidad* que, si bien se produce voluntariamente, es generado por condiciones de dificultad: el *redespliegue* se fomenta principalmente mediante agencias de empleo que puedan asegurar plazas de trabajo en el extranjero, mientras que el Estado podría enfocarse en *políticas de reintegración* para aquella población retornada que no tenga en mente volver a emigrar al extranjero (p. 6). Finalmente, las *políticas de emergencia* (así como también *programas de redespliegue*) se consideran para atender el *retorno de crisis* (o *retorno forzado*): estas iniciativas pueden incluir soporte económico al momento de retornar, consejería y soporte psicológico, como también acceso a bolsas de trabajo (pp. 6-7).

La propuesta de Batistella marca un punto de inflexión importante en la teorización del retorno al tender un puente entre el análisis académico y la implementación de políticas públicas. Su tipología, que enfatiza tanto la temporalidad como la voluntariedad del retorno, proporciona un marco práctico para que los Estados desarrollen respuestas diferenciadas según el tipo de retorno. Esta perspectiva pragmática, desarrollada desde la experiencia de un país con larga tradición en la gestión migratoria como Filipinas, ofrece lecciones valiosas para otros contextos, incluyendo el peruano, donde la diversificación de las formas de retorno exige respuestas institucionales cada vez más sofisticadas. Con Batistella, el estudio del retorno completa un arco que va desde los primeros intentos de sistematización con Bovenkerk hasta una comprensión integral que reconoce tanto la complejidad teórica del fenómeno como sus implicancias prácticas para la gestión migratoria

9. Conclusiones y discusión

En este artículo se ha identificado, analizado y contextualizado los principales aportes teóricos sobre la migración de retorno durante las últimas décadas. A través de este recorrido, se pudo identificar tres grandes transformaciones en la conceptualización del retorno.

En primer lugar, la evolución desde modelos explicativos unidimensionales hacia marcos teóricos más complejos. Si los primeros trabajos como el de Bovenkerk intentaban establecer "leyes" del retorno siguiendo una lógica positivista, las propuestas más recientes reconocen la naturaleza multifacética del fenómeno. Esta transformación refleja no solo la maduración del campo de estudios sobre el retorno, sino también la creciente complejidad de las dinámicas migratorias globales.

En segundo lugar, se observa un desplazamiento desde visiones lineales del proceso migratorio hacia conceptualizaciones más dinámicas y circulares. Los trabajos de King y Cassarino fueron particularmente influyentes en este aspecto, ayudando a entender el retorno no como el fin del ciclo migratorio sino como un momento específico dentro de trayectorias más amplias y complejas. Esta reconceptualización ha sido especialmente relevante en la era de las tecnologías digitales y la movilidad transnacional.

En tercer lugar, se evidencia una evolución desde marcos teóricos desarrollados principalmente desde y para el norte global hacia perspectivas más diversas que incorporan experiencias y realidades del sur global. Los trabajos de Durand y Batistella son ejemplares en este sentido, ofreciendo miradas críticas que desafían algunos supuestos básicos de las teorías tradicionales sobre el retorno.

Para el caso peruano, estas transformaciones teóricas ofrecen herramientas valiosas para entender las dinámicas actuales del retorno. La creciente emigración peruana postpandemia de la COVID-19 —con más de 415 393 mil salidas sin retorno registradas solo en el primer semestre del 2023— probablemente generará nuevas modalidades de retorno que requerirán marcos analíticos flexibles y sofisticados. La prevalencia del retorno urbano y la concentración en Lima (60 % según datos del INEI) sugieren la importancia de considerar factores estructurales como la centralización en el análisis del retorno.

La diversificación de los destinos migratorios peruanos y la creciente importancia de la migración sur-sur plantean nuevos desafíos conceptuales. Las tipologías revisadas, especialmente aquellas que reconocen múltiples modalidades de retorno y enfatizan la importancia de la preparación y los recursos, pueden ser particularmente útiles para entender estos nuevos patrones.

El "mito del retorno", como lo denomina Carling (2015), sigue siendo una realidad psicológica y emocional significativa para muchos migrantes peruanos. Sin embargo, las

condiciones que podrían facilitar o dificultar la materialización de este anhelo son cada vez más complejas y requieren marcos analíticos que puedan dar cuenta de esta complejidad. El desafío para futuras investigaciones será adaptar y expandir estos marcos teóricos para mejor comprender y atender las particularidades del retorno en el contexto peruano contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- Batistella, G. (2018). *Return Migration: A Conceptual and Policy Framework*. Center for Migration Studies.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. Fondo de Cultura Económica.
- Bovenkerk, F. (1974). *The Sociology of Return Migration: A Bibliographic Essay*. Research Group for European Migration Problems.
- Carling, J. (2015). Myth of return. En J. Stone, R. M. Dennis, P. S. Rizova, A. D. Smith y X. Hou (Eds.). *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Race, Ethnicity and Nationalism* (pp. 1-2). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118663202.wberen228>
- Carling, J., Berstad Mortensen, E. y Wu, J. (2011). *A Systematic Bibliography on Return Migration*. Peace Research Institute Oslo (PRIO).
- Cassarino, J. P. (2004). Theorizing return migration: the conceptual approach to return migrants revisited. *International Journal on Multicultural Societies*, 6(2), 253-279.
- Castillo Castillo, J. (1997). Teorías de la migración de retorno. En A. Izquierdo Escribano y G. Álvarez Silvar (Coords.). *Políticas de retorno de emigrantes* (pp. 29-44). Universidad de La Coruña.
- Cataño Pulgarín, S. V. y Morales Mesa, S. A. (2015). La migración de retorno. Una descripción desde algunas investigaciones latinoamericanas y españolas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(1), 89-112.
- Cerese, F. (1974). Expectations and reality: a case study of return migration from the United States to Southern Italy. *The International Migration Review*, 8(2), 245-262.
- Corbett, J. (2003). *Ernest George Ravenstein, The Laws of Migration, 1885*. CSISS Classics. UC Santa Barbara: Center for Spatially Integrated Social Science.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la emigración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35(2), 103-116.
- Duval, D. T. (2002). The return visit-return migration connection. En M. Hall y A. Williams. (Eds.). *Tourism and migration: new relationships between production and consumption* (pp. 257-276). Kluwer Academic Publishers.

- Egea Jiménez, C., Nieto Calmaestra, J. A. y Jiménez Bautista, F. (2002). El estudio del retorno. Aproximación bibliográfica. *Migraciones y Exilios*, (3), 141-168.
- Elizalde, A., Thayer Correa, L. E. y Córdova, M. G. (2013). Migraciones sur-sur: paradojas globales y promesas locales. *Polis*, 12(35), 1-6.
- Fernández Guzmán, E. (2011). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica*, 6(1), 35-68.
- Gmelch, G. (1980). Return Migration. *Annual Review of Northamerican Anthropology*, (9), 135-159.
- Hirai, S. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23(45), 95-105.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2009). *Perú: migración internacional en las familias peruanas y perfil del peruano retornante*. INEI.
- Izaguirre, L. (2011). *De la relativa ausencia a la creciente presencia: la migración de retorno en el escenario de la región andina. Los casos de Perú y Ecuador* [ponencia]. IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis Global y Estrategias Migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad (18, 19 y 20 de mayo del 2011). FLACSO-Quito.
- King, R. (2000). Generalizations from the history of return migration. En Organización Internacional para las Migraciones de las Naciones Unidas. *Return Migration: Journey of Hope or Despair?* (pp. 7-55). OIM.
- Kirwan, F. y Harrigan, F. (1986). Swedish-finnish return migration, extent, timing, and information flows. *Demography*, 23(3), 313-327.
- Medina, V. y Carrillo, V. (2023). *Entre mitos y datos: tendencias de la migración de retorno a Venezuela*. Equilibrium Cende.
- Mejía-Ochoa, U. y Castro Y. C. (2014). Retorno de migrantes a la Comunidad Andina. En J. G. Gonzales-Becerril, B. J. Montoya-Arce y A. Barreto-Villanueva (Coords.). *Hitos demográficos del siglo XXI: migración internacional* (pp. 49-70). CLACSO.
- Nieto, C. (2012). Migración de retorno y capital humano. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (16), 53-67.
- Organización Internacional para las Migraciones (2003). *El nexa desarrollo-migración*. OIM.

- Organización Internacional para las Migraciones (2006). *Glosario sobre migración. Derecho internacional sobre migración*. OIM.
- Organización Internacional para las Migraciones (2019). *Glosario de la OIM sobre migración*. OIM.
- Otte, E. (1988). *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*. Fondo de Cultura Económica.
- Parella, S., Petroff, A., Speroni, T. y Piqueras, C. (2018). Sufrimiento social y migraciones de retorno: una propuesta conceptual. *Apuntes*, 46(84), 37-63.
- Santander, C. H. (2006). La migración peruana en el contexto del patrón de las corrientes migratorias en Chile: pasado, presente y futuro. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 14(26-27), p. 191-208.